

## EL PATRONAZGO RURAL EN LA ATENAS CLÁSICA

### *Rural patronage in classical Athens*

Julián GALLEGO

*Instituto de Historia Antigua Medieval  
Universidad de Buenos Aires-CONICET*

Fecha de recepción: 05-06-2009

Fecha de aceptación definitiva: 14-09-2009

BIBLID [0213-2052(2009)27;163-175]

RESUMEN: Trabajos recientes han cuestionado la idea de una sustitución absoluta del patronazgo privado por una especie de patronazgo comunitario en época de Pericles. Las revisiones realizadas o bien han limitado los alcances de esta sustitución, diferenciando el ámbito urbano y el rural, o bien han señalado la continuidad del patronazgo pero con un lenguaje que remarcaría no la asimetría sino la reciprocidad entre ambas partes. Este trabajo busca ponderar los efectos del desarrollo de la democracia sobre la institución del patronazgo, en especial desde la segunda mitad del siglo V a.C. En función de esto se postula que, aún concediendo cierta continuidad de las relaciones de patronazgo, a partir de ese momento las prácticas políticas y una participación popular genuina hicieron perder peso al patronazgo en la medida en que el liderazgo de los aristócratas debió adecuarse al marco político impuesto por la democracia ateniense.

*Palabras clave:* Atenas, democracia, patronazgo, clientelismo, política.

ABSTRACT: Recent works have questioned the idea of an absolute replacement of private patronage by a kind of community patronage in Pericles' times. These reconsiderations have limited the extent of this change, differentiating the urban habitat from the rural one, or have indicated the continuity of patronage but with a language that would notice not the asymmetry but the reciprocity between both parts. This article attempts to consider the effects of the development of democracy on the institution of patronage, especially from the second half of the fifth century BC. According to this, it is postulated

that, even granting certain continuity of the relations of patronage, from that moment political practices and a genuine popular participation made the patronage to decrease in the same way as aristocratic leadership had to be adapted to the political framework imposed by the Athenian democracy.

*Key words:* Athens, democracy, patronage, clientelism, politics.

En su reciente libro sobre el mundo rural y la democracia en la Atenas clásica, Nicholas Jones ha planteado que tras las reformas de Efilates de 462, a diferencia de lo que ocurriría en el centro urbano, en los demos del Ática seguiría teniendo vigencia un sistema de patronazgo personal<sup>1</sup>. Esta distinción entre lo que sucedería en la *kbóra*, y en especial en las asociaciones rurales fuera del centro urbano, y lo que ocurriría en el *ásty* a partir del desarrollo de la así llamada democracia radical, supone una discusión en torno de los alcances reales y las secuelas concretas de lo que aquí consideramos como el «acontecimiento de la democracia»<sup>2</sup>. En efecto, a partir de propuestas como la de Moses Finley y, en especial, la de Paul Millett se ha instalado la idea de que el desarrollo de la democracia ateniense implicó, en términos prácticos, la desaparición del patronazgo privado de tipo aristocrático a favor de un patronazgo público o comunitario<sup>3</sup>, que se canalizaría a través de una serie de pagos o formas de distribución de ingresos para los pobres efectuados desde las arcas estatales<sup>4</sup>.

Jones toma en consideración dos cuestiones fundamentales para el funcionamiento de las economías rurales, habida cuenta de las diferencias socio-económicas existentes dentro de las comunidades aldeanas: por un lado, los riesgos de subsistencia y las estrategias adoptadas por los hogares más pobres para minimizarlos; por otro lado, las demandas estacionales de mano de obra extra de los hogares más ricos. El patronazgo aparecería en este contexto como una relación que resolvería en términos prácticos, aunque asimétricos, las necesidades de ambas clases. Como reconoce el autor, se trata de un modelo muy conocido, que es utilizado tanto en el análisis

1. JONES, N. F.: *Rural Athens under the Democracy*. Philadelphia, 2004, pp. 59-85.

2. Cf. GALLEGO, J.: *La democracia en tiempos de tragedia. Asamblea ateniense y subjetividad política*. Buenos Aires, 2003, pp. 65-94, con un tratamiento detallado de la cuestión.

3. FINLEY, M. I.: *El nacimiento de la política* [1983]. Barcelona, 1986, pp. 49-68; MILLETT, P.: «Patronage and its avoidance in classical Athens», en WALLACE-HADRILL, A. (ed.): *Patronage in Ancient Society*. London, 1989, pp. 15-47.

4. Cf. GALLEGO, J.: *La democracia en tiempos de tragedia* (op. cit. n. 2), pp. 68-70, 123, y GALLEGO, J.: *Campesinos en la ciudad. Bases agrarias de la pólis griega y la infantería hoplita*. Buenos Aires, 2005, pp. 108, 112-113, 117, con bibliografía. Para análisis de amplio alcance que permiten encuadrar la problemática: CONNOR, W. R.: *The New Politicians of Fifth-Century Athens*. Princeton, 1971; DAVIES, J. K.: *Wealth and the Power of Wealth in Classical Athens*. New York, 1981; ver también HUMPHREYS, S. C.: «Public and private interests in classical Athens», *Classical Journal*, 73 (1977/78), pp. 97-104 (= *The Family, Women and Death. Comparative Studies*. London, 1983, pp. 22-32); RHODES, P. J.: «Political activity in classical Athens», *Journal of Hellenic Studies* 106 (1986), pp. 132-144; ROBERTS, J. T.: «Aristocratic democracy: the perseverance of timocratic principles in Athenian government», *Athenaeum* 64 (1986), pp. 355-369.

de las relaciones agrarias contemporáneas<sup>5</sup> como en el de las antiguas<sup>6</sup>. Si bien Jones dice no desdeñar los aspectos políticos implicados en los lazos establecidos entre patronos y clientes, su argumento es que responderían en origen a los intereses económicos de los agentes, esto es, las necesidades que los miembros de los demos pondrían de manifiesto de acuerdo con la riqueza de sus hogares y los requerimientos del ciclo agrario anual.

La discusión abierta por Jones tiene consecuencias de peso no sólo en lo que al patronazgo se refiere sino también en lo concerniente al funcionamiento mismo de la democracia ateniense, en especial durante la segunda mitad del siglo V a.C., y a las representaciones imaginarias de la igualdad ciudadana desarrolladas a raíz de la emergencia del pueblo como sujeto político. Jones pretende mostrar la diferencia cardinal existente entre la Atenas rural y la urbana durante los siglos V y IV<sup>7</sup>. A raíz de esto, cuando analiza el problema del patronazgo hace hincapié entonces en la continuidad de sistemas asimétricos de relaciones interpersonales en las zonas rurales, cuya persistencia estaría motivada por las demandas de índole socio-económica de los integrantes de los demos áticos. A pesar del proceso democratizador ocurrido a partir de las reformas de Clístenes, seguido por las de Efialtes y que llegaría a su culminación en época de Pericles, la política democrática habría ejercido escasa influencia sobre la estructura de las relaciones sociales del campo ateniense y no habría producido una reconfiguración significativa de vínculos como los delineados a partir de formas de patronazgo y clientelismo, más allá de imponer un lenguaje conforme a sus principios según veremos luego.

En relación con esto último, Claude Mossé ha indicado que en el artículo fundamental de Millett la desaparición del patronazgo privado de tipo aristocrático tras «la

5. Dentro de la amplia producción sobre el tema, principalmente antropológica, ver los trabajos ya clásicos de FOSTER, G. M.: «The dyadic contract: a model for the social structure of a Mexican peasant village», *American Anthropologist*, 63 (1961), pp. 1173-1192; WOLF, E. R.: «Kinship, friendship, and patron-client relations in complex societies», en BANTON, M. (ed.): *The Social Anthropology of Complex Societies*. London, 1966, pp. 1-22; POWELL, J. D.: «Peasant society and clientelist politics», *American Political Science Review*, 64 (1970), pp. 411-425. Todos estos textos han sido reunidos en SCHMIDT, S. W.; GUASTI, L.; LANDÈ, C. H. y SCOTT, J. C. (eds.): *Friends, Followers and Factions. A Reader in Political Clientelism*. Berkeley, 1977, pp. 15-28, 167-77, 147-61, respectivamente; la introducción a este volumen a cargo de LANDÈ, C. H.: «Introduction: the dyadic basis of clientelism» (pp. XIII-XXXVII), constituye una útil puesta al día, en el momento de la compilación, sobre los problemas y abordajes metodológicos inherentes al clientelismo político. Las propuestas de GELLNER, E.: «Patronos y clientes» (pp. 9-16); SCOTT, J. C.: «¿Patronazgo o explotación?» (pp. 35-61); WEINGROD, A.: «Patronazgo y poder» (pp. 63-77), compiladas en GELLNER, E. y WATERBURY, J. (eds.): *Patronos y clientes en las sociedades mediterráneas* [1977]. Madrid, 1985, configuran el marco desde el que se plantean nuestros interrogantes.

6. Cf. e.g. las perspectivas de SALLER, R. P.: *Personal Patronage under the Early Empire*. Cambridge, 1982, pp. 7-39; GARNSEY, P. y SALLER, R. P.: *El imperio romano. Economía, sociedad y cultura* [1987]. Barcelona, 1991, pp. 177-189; GARNSEY, P.: «El campesinado: subsistencia y supervivencia», en GALLEGO, J. (ed.): *El mundo rural en la Grecia antigua*. Madrid, 2003, pp. 71-102, en pp. 90-96 (trad. de P. Garnsey: *Famine and Food Supply in the Graeco-Roman World. Responses to Risk and Crisis*. Cambridge, 1988, pp. 43-68); GALLANT, T. W.: *Risk and Survival in Ancient Greece. Reconstructing the Rural Domestic Economy*. Cambridge, 1991, pp. 159-169; VERBOVEN, K.: *The Economy of Friends. Economic Aspects of Amicitia and Patronage in the Late Republic*. Bruxelles, 2002, pp. 49-62.

7. JONES, N. F.: *Rural Athens* (op. cit. n. 1), pp. 9-16.

revolución democrática de 462» implica que el mismo perdiera toda significación política<sup>8</sup>. Mossé discute esta percepción asumiendo la existencia de relaciones patrono-cliente durante los siglos V y IV que intervendrían directamente en el funcionamiento político democrático, en especial, en la organización de los vínculos entre los líderes efectivos de la ciudad y todo un personal de políticos subalternos encargados de las faenas que aquellos desdeñaban. Recientemente, Rachel Zelnick-Abramovitz también ha planteado muy detalladamente una serie de argumentos a favor de la existencia de un patronazgo personal en la Atenas clásica, perceptible a través de la multiplicidad semántica adquirida por la idea de *philia*, con funciones tanto privadas como públicas, pues en los vínculos interpersonales existiría una demarcación ambigua entre un individuo considerado como hombre privado y un individuo considerado como ciudadano<sup>9</sup>.

Pero a diferencia de estas dos posturas, Jones discute las ideas propuestas por Finley y Millett en cuanto a una desaparición práctica del patronazgo aristocrático debido a su pérdida de influencia política, argumentando en favor de una extendida presencia de vínculos personales de patronazgo en el interior de los demos rurales y deduciendo cierta significación política de dichas relaciones sociales, pero sólo para el marco restringido de las aldeas áticas.

En conjunto, estas visiones han permitido avanzar en la comprensión del patronazgo en la Atenas clásica<sup>10</sup>, que en términos históricos (al menos para la Antigüedad clásica) se ha definido como una relación social asimétrica, personal y recíproca de intercambio de bienes y/o servicios, coincidiendo con la generalidad de las perspectivas socio-antropológicas<sup>11</sup>. En efecto, patronos y clientes no entran en la relación como partes iguales sino que difieren en riqueza, poder y estatus; al vincularse no apelan a contratos formales impersonales sino a los lazos cara a cara; la norma de la reciprocidad rige los intercambios de manera que ambas partes los perciben como equilibrados. Pero esto último no es estable sino que se halla sujeto a variaciones de diverso tipo. En líneas generales, se espera que el patrono

8. MOSSÉ, C.: «Peut-on parler de patronage dans l'Athènes archaïque et classique?», en ANNEQUIN, J. y GARRIDO-HORY, M. (eds.): *Religion et anthropologie de l'esclavage et des formes de dépendance. XX<sup>e</sup> Colloque du GIREA (Besançon, 4-5 novembre 1993)*. Besançon-Paris, 1994, pp. 29-36; MOSSÉ, C.: «Les relations de "clientèle" dans le fonctionnement de la démocratie athénienne», *Méris*, 9-10 (1994/95), pp. 143-150. «La revolución democrática de Efilates» es una formulación de MILLETT, P.: «Patronage and its avoidance» (*op. cit.* n. 3), que el autor utiliza como título de una de las secciones de su artículo, para señalar el cambio profundo que se produjo en Atenas a partir de 462 en lo atinente al patronazgo privado.

9. ZELNICK-ABRAMOVITZ, R.: «Did patronage exist in classical Athens?», *L'Antiquité Classique* 69 (2000), pp. 65-80.

10. Si hasta hace poco el problema del patronazgo tanto personal como político tenía en la situación ateniense la única referencia cierta, los análisis de HODKINSON, S.: *Property and Wealth in Classical Sparta*. London, 2000, pp. 335-368, han construido ahora una sólida perspectiva que permite incluir a Esparta entre nuestras referencias.

11. Para las definiciones socio-antropológicas ver SCOTT, J. C.: «¿Patronazgo o explotación?» (*op. cit.* n. 5), pp. 37-45; cf. FOSTER, G. M.: «The dyadic contract» (*op. cit.* n. 5), pp. 1174-1175; WOLF, E. R.: «Kinship, friendship, and patron-client» (*op. cit.* n. 5), pp. 16-18; POWELL, J. D.: «Peasant society» (*op. cit.* n. 5), p. 412; LANDÈ, C. H.: «Introduction» (*op. cit.* n. 5), pp. XX-XXI. Para las aplicaciones a la Antigüedad clásica, SALLER, R. P.: *Personal Patronage* (*op. cit.* n. 6), pp. 8-11; MILLETT, P.: «Patronage and its avoidance» (*op. cit.* n. 3), p. 16; MOSSÉ, C.: «Peut-on parler de patronage?» (*op. cit.* n. 8), pp. 29-30; MOSSÉ, C.: «Les relations de "clientèle"» (*op. cit.* n. 8), p. 145; ZELNICK-ABRAMOVITZ, R.: «Did patronage exist?» (*op. cit.* n. 9), pp. 65-66; JONES, N. F.: *Rural Athens* (*op. cit.* n. 1), p. 72.

brinde medios de manutención, un reaseguro en caso de crisis de subsistencia, así como protección, mediación e influencia a favor de sus clientes. A su vez, se espera que el cliente brinde mano de obra, servicios y bienes complementarios, promoción de los intereses del patrono. Por otra parte, si en determinados contextos los aldeanos pueden condicionar la generosidad de un patrono en función de su legitimación como autoridad del grupo, también es preciso tener en cuenta que en muchos casos es el poderoso el que puede operar a partir de la existencia del vínculo patrono-cliente de manera de conducir a sus subordinados a una situación de explotación permanente.

Ahora bien, a esta altura del análisis la puntualización que es necesario realizar concierne al vocabulario griego susceptible de ser interpretado a partir del marco conceptual sobre el patronazgo recién esbozado. Está claro que las voces latinas *patronus* y *cliens* han dejado su huella en la terminología analítica adoptada tanto en los estudios dedicados al mundo antiguo como en los referidos a otras situaciones. Pero si no puede existir ninguna duda en cuanto a la nomenclatura romana para el fenómeno bajo estudio, en cambio, en el caso griego tenemos más dificultades. El puente tendido entre ambas situaciones por los autores griegos de la época imperial romana ha permitido considerar ciertos vocablos con campos semánticos afines a los latinos. Por ejemplo, en su *Vida de Rómulo* (13.7-9) Plutarco realiza esta operación no sólo de traducción sino principalmente de interpretación, trazando una correspondencia entre *patronus* y *prostátes*, por un lado, y entre *cliens* y *pelátes*, por otro<sup>12</sup>. Pero aun cuando estos términos puedan constituir un vocabulario adecuado, la cuestión que subsiste es la de su aplicación concreta con respecto a las relaciones sociales de la Atenas clásica.

Millett ha llevado a cabo una detallada discusión al respecto llegando a la conclusión ya indicada de que, desde mediados del siglo V, el patronazgo personal sólo tuvo una existencia residual y periférica<sup>13</sup>. A partir de un pasaje de *Memorabilia* de Jenofonte (2.9.4-8), el autor destaca que *kólax* (adulador) sería el término griego equivalente a cliente, pero que en ningún caso aparece usado junto con alguna palabra que pudiera significar patrono. Entre los personajes del diálogo de Jenofonte existiría una relación personal, recíproca, pero asimétrica, de intercambio de bienes y servicios. Según este vínculo, Critón daba a Arquedemo —al que se caracteriza como un pobre— medios de subsistencia y lo hacía partícipe de los sacrificios y otras prácticas semejantes. A su vez, «Arquedemo, que consideraba como un refugio la casa de Critón, le guardaba muchísimo respeto» y le brindaba a éste servicios tales como perseguir a sus enemigos en los tribunales, de modo que Arquedemo actuaba como custodio de los intereses de Critón, al igual que un buen perro actúa como guardián del rebaño de su pastor (la imagen es de Jenofonte). Esta descripción, aunque no acuda a las nociones específicas bajo estudio, es muy gráfica como metáfora del vínculo asimétrico existente entre ambos, al punto de que los amigos le pedían a Critón poder contar con los servicios de Arquedemo para que velara también por sus intereses. Pero el asunto se deriva hacia otro aspecto de la discusión, puesto que ante la acusación de comportarse como un *kólax*, Arquedemo se definía a sí mismo como *phílos* (amigo) de Critón<sup>14</sup>. «Esto anticipa —concluye Millett— un método

12. Cf. PLUTARCO: *Vida de Rómulo*, 13.3; *Vida de Mario*, 5.4; DIONISIO DE HALICARNASO: 1.83.3.

13. MILLETT, P.: «Patronage and its avoidance» (*op. cit.* n. 3), pp. 30-36.

14. El carácter intercambiable de estos términos aparece también atestiguado en ARISTÓTELES: *Ética Nicomaquea*, 1159a 14-15; cf. LISIAS, 28.4. Ver ZELNICK-ABRAMOVITZ, R.: «Did patronage exist?» (*op. cit.* n. 9), pp. 68-70.

común del patronazgo romano: preservar las apariencias encubriendo a los clientes como *amici*»<sup>15</sup>.

Este punto es utilizado por Zelnick-Abramovitz que argumenta en favor de la existencia del patronazgo bajo la forma de la *philia*, al igual que ocurría en Roma con la *amicitia*<sup>16</sup>. Pero la autora no considera, como sí lo hace Millett, que estos vínculos carecieran de peso en la Atenas clásica. La descripción de Jenofonte (*Económico* 2.4-9) de la situación de Critobulo, hijo del Critón mencionado en *Memorabilia*, va en la dirección de afirmar la presencia del patronazgo con sentido claramente político (*prostataía* y *prostataúein* son los términos que aparecen). Se trata de un ciudadano económicamente más rico que el resto, por lo cual se veía obligado a celebrar sacrificios, hospedar a extranjeros, brindar banquetes y regalos a sus conciudadanos para no carecer de apoyos. Además, la ciudad lo había gravado con altos impuestos (*prostátousan megála teleîn*), así como el mantenimiento de caballos (*hippotrophías*), coregías, gimnasiarquías y patrocinios (*prostataías*), y en caso de guerra tenía que aportar para las trierarquías y otras contribuciones (*eisphorás*). Pero según la terminología de Jenofonte, los que deberían aportar la contraparte a la generosidad de Critobulo no aparecían como clientes (*kólakes*; eventualmente *pelátai*) sino amigos (*phíloi*). En este marco, la perspectiva de Zelnick-Abramovitz parece concordar con la de Jones. Para la autora existiría una disimulación de las relaciones patrono-cliente que, más allá de algunas menciones incidentales con un lenguaje representativo de la asimetría, aparecerían bajo la forma de la *philia*, contexto en el que las posiciones de superioridad e inferioridad sólo se harían visibles de manera solapada<sup>17</sup>.

En efecto, Jones desarrolla esta idea<sup>18</sup> adoptando la propuesta de Richard Saller para la Roma imperial, quien contrasta las escasas ocurrencias de los términos patrono y cliente en la literatura (escrita por hombres prominentes de la aristocracia) con los explícitos y frecuentes usos de los mismos en las inscripciones epigráficas, hecho que obedecería a lo siguiente:

El lenguaje de la subordinación social puede haber parecido arrogante cuando era usado por el patrono, un aviso indiscreto de su superioridad y de la relativa debilidad de su cliente... Por otra parte, las inscripciones fueron erigidas por clientes. Uno de los deberes de un receptor de un favor era publicitar el favor y su gratitud por ello; las dedicaciones eran un vehículo importante para esa publicidad, a la vez que el uso de *patronus* y *cliens* en la piedra servía para exaltar al benefactor enfatizando su superioridad<sup>19</sup>.

Partiendo de estas premisas se podría aducir que en la literatura ateniense las evocaciones del patronazgo serían exiguas no sólo porque cualquier mención a algún tipo de subordinación social podía ser un aviso indiscreto de la superioridad de unos y la inferioridad

15. MILLETT, P.: «Patronage and its avoidance» (*op. cit.* n. 3), p. 33.

16. ZELNICK-ABRAMOVITZ, R.: «Did patronage exist?» (*op. cit.* n. 9), p. 78. Respecto del caso romano, véase ahora VERBOVEN, K.: *The Economy of Friends* (*op. cit.* n. 6), pp. 35-67.

17. Cabe mencionar aquí que los análisis socio-antropológicos hacen hincapié en un *continuum* que va desde la amistad entre iguales hasta el patronazgo y más allá; cf. SCOTT, J. C.: «¿Patronazgo o explotación?» (*op. cit.* n. 5), p. 37. Tal movimiento puede vislumbrarse también en el desarrollo lógico planteado por WOLF, E. R.: «Kinship, friendship, and patron-client» (*op. cit.* n. 5), pp. 10-17.

18. JONES, N. E.: *Rural Athens* (*op. cit.* n. 1), p. 73.

19. SALLER, R. P.: *Personal Patronage* (*op. cit.* n. 6), p. 10.



de otros, sino porque la ideología democrática igualitaria, refractaria a cualquier alusión a las diferencias, impondría sus límites sobre las producciones literarias urbanas. Así, mientras que la *philía* le permite a Zelnick-Abramovitz rastrear en las fuentes literarias las huellas del patronazgo pero en un lenguaje compatible con los postulados igualitarios de la ideología democrática, puesto que los amigos podían ser socialmente iguales o desiguales, en cambio, Jones se propone encontrar una expresión menos ambigua del patronazgo dirigiendo la mirada hacia las inscripciones procedentes de los demos, que no han sido, según indica, totalmente comprendidas: «La razón de que no hayan sido completamente entendidas es que una práctica rural ha sido sumergida en una institución –procedimientos, forma y terminología– importada de, o más probablemente impuesta por, un gobierno central urbano»<sup>20</sup>.

Se trata de decretos que atestiguan en muchos casos la concesión de honores a un benefactor de un demo que ha hecho donaciones a sus expensas, en general para actividades culturales<sup>21</sup>. Pero también habría alusiones a beneficencias propias de una aldea rural: algún tipo de seguridad alimentaria para sus habitantes, algo relativo a las cosechas, etc. Si bien resulta claro que entre los benefactores del demo y los favorecidos por las donaciones existía una relación asimétrica (basada según Jones en la diferencia de tamaño de los lotes)<sup>22</sup>, no es para nada evidente cuáles serían las obligaciones de los beneficiados, más allá del carácter laudatorio del lenguaje empleado en la dedicación honorífica. Además, en su demostración Jones no puede dar cuenta de ninguna expresión que muestre en las inscripciones la utilización de categorías semejantes a las de *patronus* y *cliens* halladas por Saller para el caso romano.

Es cierto que el autor argumenta que las prácticas rurales aparecen con un lenguaje que no es el suyo sino impuesto por el gobierno central, esto es, «combinando las acostumbradas interacciones personales cara-a-cara características de esas comunidades agrarias a menudo diminutas con las formas institucionalizadas del aparato “constitucional” de la asociación-demo»<sup>23</sup>. Ahora bien, cabe preguntarse si, como parece desprenderse del argumento de Jones, existe realmente un lenguaje propio de la práctica rural (parentesco, reciprocidad entre iguales o entre desiguales, patronazgo, etc.), que quedaría disimulado o solapado en el caso ateniense por el aparato político de la democracia, o si, por el contrario, toda práctica debe ser pensada a partir del lenguaje de la situación en que funcio-

20. JONES, N. F.: *Rural Athens* (op. cit. n. 1), p. 78.

21. *Ibid.*, pp.79-83. Sobre la documentación, ver WHITEHEAD, D.: *The Demes of Attica 508/7-ca. 250 BC. A Political and Social Study*. Princeton, 1986, pp. 374-393 (Apéndice 3: «Deme Documents», y la actualización de JONES, N. F.: *The Associations of Classical Athens. The Response to Democracy*. Oxford, 1999, p. 100, n. 54.

22. JONES, N. F.: *Rural Athens* (op. cit. n. 1), pp. 70-71. El autor remite al análisis de BURFORD, A.: *Land and Labor in the Greek World*. Baltimore, 1993, pp. 67-69, que establece una relación de 5 a 1 entre las haciendas más ricas y las de los pequeños poseedores, esto es, no más de 300 *pléthra* (27 ha) para las primeras, y entre 55 y 60 *pléthra* (unas 5 ha), o tal vez menos, para las segundas. También discute la visión de HANSON, V. D.: *The Other Greeks. The Family Farm and the Agrarian Roots of Western Civilization*. New York, 1995, pp. 186-189, que ve en los mismos datos un igualitarismo derivado del régimen de tenencia del suelo. Cf. FOXHALL, L.: «Access to resources in classical Greece: the egalitarianism of the *polis* in practice», en CARTELEDGE, P.; COHEN, E. E. y FOXHALL, L. (eds.): *Money, Labour and Land. Approaches to the Economies of Ancient Greece*. London, 2002, pp. 209-220; GALLEGO, J.: «La agricultura en la Grecia antigua. Los labradores y el despegue de la *pólis*», *Historia Agraria. Revista de Agricultura e Historia Rural*, 32 (2004), pp. 13-33, en p. 19.

23. JONES, N. F.: *Rural Athens* (op. cit. n. 1), p. 85.

na. Inevitablemente, el sistema conceptual con que se accede a las sociedades agrarias preteritas no puede más que transmitir las coordenadas que nuestras ciencias sociales articulan para su comprensión. Pero más que buscar el desacople, tal como propone Jones, entre el contenido socio-antropológico de las prácticas rurales aldeanas y la forma histórica dominante de las instituciones políticas urbanas atenienses, se trata a nuestro entender de explicar la articulación situacional de prácticas e instituciones en diferentes planos. En este punto, la configuración de la *pólis* ateniense a partir del proceso de sinecismo de comunidades aldeanas, por un lado, y la redefinición institucional de las aldeas áticas a partir de su politización producida por las reformas de Clístenes, por otro, nos llevan a concluir que más que un desacople lo que ocurriría sería una resignificación en términos políticos de las prácticas aldeanas (en las que el parentesco oficiaba de referencia), lo cual abriría nuevas posibilidades de organización de las pautas rurales<sup>24</sup>.

Esto no niega la existencia del patronazgo<sup>25</sup>, pero el criterio de su funcionamiento no puede dilucidarse sólo a partir de lo que abstractamente se define como patronazgo en las ciencias sociales —lo cual tendería a universalizar el modelo a aplicar—, sino de acuerdo con las prácticas concretas de los demos áticos. La forma institucional no es entonces una mera imposición sino que es el modo en el que la práctica rural existe como tal. Más que pensar en una separación entre campo (o persistencia de prácticas rurales) y ciudad (o desarrollo de instituciones políticas), como argumenta Jones, es preciso considerar que estamos ante una situación en la que las relaciones sociales se expresan en el lenguaje de la política. Por ende, lo que se percibe en el lenguaje de los decretos y en el modo en que en ellos se hacía lugar a las prácticas rurales —que, cabe suponer, preexistirían a la lógica estatal impuesta por la *pólis* y desarrollada luego con un sentido determinado a partir de la politización de los demos establecida por Clístenes— no sería una imposición desde el gobierno central urbano sino los efectos de un acontecimiento que produjo una reconfiguración en términos políticos de la relación entre ciudad y campo y, en particular, del rol de las aldeas rurales en el marco del estado democrático ateniense. Como ha señalado Antony Andrewes en su análisis de las reformas de Clístenes y la aceptación que éstas pudieron suscitar entre los aldeanos: «Es fácil de imaginar la atracción de la propuesta de que los grupos de vecinos familiares no sólo manejarían sus propios asuntos locales sino que tomarían parte en los asuntos del estado»<sup>26</sup>.

Esto no significa negar la existencia de formas de patronazgo, como queda evidenciado en el caso de Cimón<sup>27</sup>, que seguramente no desaparecieron con las reformas de Efialtes y la política de Pericles. Pero tal vez resulte apropiado referirse a estas prácticas con el neologismo «evergetismo», que Jones desdénia porque le parece ser una forma

24. GALLEGO, J.: *Campesinos en la ciudad* (op. cit. n. 4), pp. 22-34, 90-114.

25. Cf. GALLEGO, J.: «Control social, participación popular y patronazgo en la Atenas clásica», *Circe de Clásicos y Modernos* 12 (2008), pp. 187-206.

26. ANDREWES, A.: «Kleisthenes' reform bill», *Classical Quarterly*, 27 (1977), pp. 241-248, en p. 243.

27. Sobre Cimón, ARISTÓTELES: *Constitución de Atenas*, 27.3; TEOPOMPO: *FGrH*, 115 F 89; PLUTARCO: *Cimón*, 10.1-3; *Pericles*, 9.2. Cf. FINLEY, M. I.: *El nacimiento de la política* (op. cit. n. 3), pp. 66-68; RHODES, P. J.: *A Commentary on the Aristotelian Athenaion Politeia*. Oxford, 1981, pp. 338-340; RHODES, P. J.: «Political activity» (op. cit. n. 4), pp. 135-138; WHITEHEAD, D.: *The Demes of Attica* (op. cit. n. 21), pp. 305-313; MILLETT, P.: «Patronage and its avoidance» (op. cit. n. 3), pp. 23-25; JONES, N. E.: *Rural Athens* (op. cit. n. 1), pp. 73-77. Para un reconsideración del problema, GALLEGO, J.: «Control social, participación popular» (op. cit. n. 25), pp. 191-197.



elíptica de referirse al patronazgo<sup>28</sup>. Aun cuando encontremos elementos propios de este tipo de relación, lo que vemos en la *euergería* es el rol de la política en la institución imaginaria de las prácticas sociales<sup>29</sup> en la Atenas clásica: el benefactor actuaba en un medio político tanto en el ámbito de la ciudad como en el de los demos rurales, y pretendía obtener apoyos para su posición<sup>30</sup>.

A diferencia del mundo romano, donde el lenguaje usado pero sobre todo la sanción legal del vínculo patrono-cliente organizaban el soporte institucional del *patrocinium*, en Atenas los lazos se institucionalizaban políticamente. Por ende, la relación sólo se configuraría como tal en el marco de esta lógica que hacía que, subjetivamente, los vínculos se estructuraran y percibieran en ese registro. En este contexto, no se debe perder de vista que muchas veces era la propia comunidad, tanto en el plano local de los demos como en el del gobierno central, la que imponía a los ricos diferentes modos de redistribución de riqueza, cuya reciprocidad consistiría en el reconocimiento público y la obtención de apoyos políticos. Pero entonces lo que regía la relación era la constitución de poderes políticos, marco en el que las liturgias, la *philotimía*, etc., tenían por función sustentar la competencia por el liderazgo político. Como ha indicado David Whitehead, la *philotimía* o «amor por el honor» era un factor común tanto a las prácticas de la ciudad como a las de los demos<sup>31</sup>. Nuevamente, entonces, la ciudad y el campo no se oponían sino que se complementaban, o, mejor dicho, los demos rurales quedaron integrados en una lógica política global que no era patrimonio exclusivo de las instituciones urbanas. Esta integración no redujo las prácticas aldeanas (en muchos casos, parentales) a las políticas, pero resignificó el funcionamiento institucional de los demos haciéndolos partícipes de un lenguaje que empezaría a operar también como su propia jerga.

Así pues, es pertinente pensar que las reformas de Clístenes mantuvieron la dispersión de las aldeas pero las transformaron en subdivisiones cívicas del estado ateniense, produciendo su elevación al rango de demos, es decir, poderes políticos y territoriales de base ligados al gobierno central<sup>32</sup>. Esto produjo alteraciones en el plano de las comunidades locales así como en el rol de los linajes nobiliarios, afirmando la unidad del cuerpo cívico y quitando a la aristocracia una cuota importante del poder que detentaba sobre la base de la estirpe: desde entonces la filiación ya no se haría según el gentilicio sino a través de los demos<sup>33</sup>. Esta nueva función tendería a constituirlos en una suerte de *póleis* en microcosmos a través de un modelo de organización dominante en el que las

28. JONES, N. F.: *Rural Athens* (op. cit. n. 1), p. 77.

29. Según el sentido que le asigna al concepto de imaginario social, CASTORIADIS, C.: *La institución imaginaria de la sociedad. 2- El imaginario social y la institución* [1975]. Barcelona, 1989.

30. Cf. VEYNE, P.: *Il pane e il circo. Sociologia storica e pluralismo politico* [1976]. Bologna, 1984, pp. 154-169, que plantea que en la Atenas clásica el «evergetismo» no existía pero ya se anunciaba.

31. WHITEHEAD, D.: «Competitive outlay and community profit: *philotimia* in democratic Athens», *Classica et Mediaevalia*, 34 (1977), pp. 55-74; *The Demes of Attica* (op. cit. n. 21), pp. 234-252; cf. «Cardinal virtues: the language of public approbation in democratic Athens», *Classica et Mediaevalia*, 44 (1993), pp. 37-75.

32. Cf. GALLEGO, J.: *Campešinos en la ciudad* (op. cit. n. 4), pp. 109-111.

33. OSBORNE, R.: *Demos. The Discovery of Classical Attika*, Cambridge, 1985, pp. 11-14; KEARNS, E.: «Change and continuity in religious structures after Cleisthenes», en CARTLEDGE, P. y HARVEY, F. D. (eds.): *Crux. Essays in Greek History Presented to G.E.M. de Ste. Croix on his 75<sup>th</sup> Birthday*. London, 1985, pp. 189-207; WHITEHEAD, D.: *The Demes of Attica* (op. cit. n. 21), pp. 67-75; cf. JONES, N. F.: *The Associations of Classical Athens* (op. cit. n. 21), pp. 51-57, 297-300; ANDERSON, G.: *The Athenian Experiment. Building an Imagined Political Community in Ancient Attica, 508-490 B.C.* Ann Arbor, 2003, pp. 34-42.

aldeas no modelaban su funcionamiento a partir de la *pólis* sino que aportaban lo suyo para que ésta funcionara como una aldea<sup>34</sup>, pues los demos actuaban como todo y como parte al mismo tiempo<sup>35</sup>. En el Ática, pues, los demos eran entidades que se desdoblaban en un plano interno, el autogobierno local, y otro externo, su lugar institucional en relación con el poder central. Esto pone de manifiesto el lugar de la aldea en la base de la *pólis* ateniense, y es justamente mediante su existencia que podemos entender la especial disposición y organización del territorio ático como espacio político.

Ahora bien, más allá de su nuevo rol político, los demos no dejaron de ser comunas agrarias, dado que, en líneas generales, solían basarse en las aldeas rurales preexistentes<sup>36</sup>. Pero si bien cada demo contenía en sí mismo los requisitos necesarios para funcionar hasta cierto punto en forma autárquica, esto no debe hacernos perder de vista que para entender históricamente su dinámica es menester vincularla con el sistema de demos que en su conjunto daba existencia concreta a la *pólis* ateniense, articulando un tipo determinado de integración social del territorio con un ordenamiento político específico. Fue su rol en cuanto al gobierno local lo que le confirió a los demos áticos su carácter único, pues con sus reformas, afirma Osborne, Clístenes «politizó el campo ático y arraigó allí la identidad política»<sup>37</sup>. Desde entonces, la integración entre campo y ciudad adquiriría una forma orgánica por la cual los vínculos entre las comunidades locales y la sociedad global se regirían por los lazos políticos e institucionales. Lo que también se puede deducir claramente es el nuevo rol político que desde ese momento comenzó a desarrollar en forma efectiva el campesinado ático.

Todo esto supuso un límite concreto a los habituales modos de dominación del campesinado y las aldeas en las sociedades agrarias —en los que la élite suele determinar el proceso a favor de su predominio sobre las clases rurales subalternas, incluyendo el patronazgo como uno de estos mecanismos—, abriendo así la posibilidad de una inserción activa de los labradores en la vida política y restringiendo la influencia aristocrática gracias al poder político de la aldea en tanto que parte de la *pólis*.

34. Cf. WHITEHEAD, D.: *The Demes of Attica* (op. cit. n. 21), p. XVIII; WHITEHEAD, D.: «Athenian demes as *poieis* (Thuc. 2.16.2)», *Classical Quarterly*, 51 (2001), pp. 604-607; OSBORNE, R.: *Demos* (op. cit. n. 33): *passim*; OSBORNE, R.: «The *demos* and its divisions in classical Athens», en MURRAY, O. y PRICE, S. (eds.): *The Greek City from Homer to Alexander*. Oxford, 1990, pp. 265-293, en pp. 268, 277; OSBORNE, R.: «Orgullo y prejuicio, sensatez y subsistencia. Intercambio y sociedad en la ciudad griega» [1991], en GALLEGO, J. (ed.): *El mundo rural* (op. cit. n. 6), pp. 185-209, en pp. 186-187; MORRIS, I.: «Village society and the rise of the Greek state», en DOUKELLIS, P. N. y MENDONI, L. G. (eds.): *Structures rurales et sociétés antiques*. Besançon-Paris, 1994, pp. 49-53, en p. 51.

35. Ésta es la tesis central del trabajo de HAUSSOULLIER, B.: *La vie municipale en Attique. Essai sur l'organisation des demes au quatrième siècle*, Paris, 1884; cf. WHITEHEAD, D.: *The Demes of Attica* (op. cit. n. 21), pp. XXVI.

36. Cf. OSBORNE, R.: *Demos* (op. cit. n. 33), pp. 15-46, 190-195; WHITEHEAD, D.: *The Demes of Attica* (op. cit. n. 21), pp. 3-38, 364-368.

37. OSBORNE, R.: *Demos* (op. cit. n. 33), p. 189.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, G.: *The Athenian Experiment. Building an Imagined Political Community in Ancient Attica, 508-490 B.C.* Ann Arbor, University of Michigan Press, 2003.
- ANDREWES, A.: «Kleisthenes' reform bill», *Classical Quarterly*, 27 (1977), pp. 241-248.
- BURFORD, A.: *Land and Labor in the Greek World.* Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1993.
- CONNOR, W. R.: *The New Politicians of Fifth-Century Athens.* Princeton University Press, 1971.
- DAVIES, J. K.: *Wealth and the Power of Wealth in Classical Athens.* New York, Arno Press, 1981.
- FINLEY, M. I.: *El nacimiento de la política* [1983]. Barcelona, Ed. Crítica, 1986.
- FOSTER, G. M.: «The dyadic contract: a model for the social structure of a Mexican peasant village», *American Anthropologist*, 63 (1961), pp. 1173-92.
- FOXHALL, L.: «Access to resources in classical Greece: the egalitarianism of the *pólis* in practice», en CARTLEDGE, P.; COHEN, E. E. y FOXHALL, L. (eds.), *Money, Labour and Land. Approaches to the Economies of Ancient Greece.* London, Routledge, 2002, pp. 209-220.
- GALLANT, T. W.: *Risk and Survival in Ancient Greece. Reconstructing the Rural Domestic Economy.* Cambridge, Polity Press, 1991.
- GALLEGO, J.: *La democracia en tiempos de tragedia. Asamblea ateniense y subjetividad política.* Buenos Aires, Ed. Miño y Dávila/Universidad de Buenos Aires, 2003.
- GALLEGO, J.: «La agricultura en la Grecia antigua. Los labradores y el despegue de la *pólis*», *Historia Agraria. Revista de Agricultura e Historia Rural*, 32 (2004), pp. 13-33.
- GALLEGO, J.: *Campesinos en la ciudad. Bases agrarias de la pólis griega y la infantería hoplita.* Buenos Aires, Ed. del Signo/Universidad de Buenos Aires, 2005.
- GALLEGO, J.: «Control social, participación popular y patronazgo en la Atenas clásica», *Circe de Clásicos y Modernos*, 12 (2008), pp. 187-206.
- GALLEGO, J.: *El mundo rural en la Grecia antigua.* Madrid, Ed. Akal, 2003.
- GARNSEY, P.: «El campesinado: subsistencia y supervivencia» [1988], en GALLEGO (ed. 2003), pp. 71-102 (traducción de P. GARNSEY, *Famine and Food Supply in the Graeco-Roman World. Responses to Risk and Crisis.* Cambridge University Press, 1988, pp. 43-68. 2003.
- GARNSEY, P. y SALLER, R. P.: *El imperio romano. Economía, sociedad y cultura* [1987]. Barcelona, Ed. Crítica, 1991.
- GELLNER, E.: «Patronos y clientes», en GELLNER y WATERBURY (eds.), 1985, pp. 9-16.
- GELLNER, E. y WATERBURY, J.: *Patronos y clientes en las sociedades mediterráneas* [1977]. Madrid, Jucar Universidad, 1985.
- HANSON, V. D.: *The Other Greeks. The Family Farm and the Agrarian Roots of Western Civilization.* New York, Free Press, 1995.
- HAUSSOULLIER, B.: *La vie municipale en Attique. Essai sur l'organisation des dèmes au quatrième siècle,* París, Thorin, 1884.
- HODKINSON, S.: *Property and Wealth in Classical Sparta.* London, Duckworth-Classical Press of Wales, 2000.

- HUMPHREYS, S. C.: «Public and private interests in classical Athens», *Classical Journal*, 73: pp. 97-104 (= *The Family, Women and Death. Comparative Studies*. London, Routledge & Kegan Paul, 1983, pp. 22-32), 1977-1978.
- JONES, N. F.: *The Associations of Classical Athens. The Response to Democracy*, Oxford University Press, 1999.
- JONES, N. F.: *Rural Athens under the Democracy*. Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2004.
- KEARNS, E.: «Change and continuity in religious structures after Cleisthenes», en CARTLEDGE, P. y HARVEY, F. D. (eds.), *Cruce. Essays in Greek History Presented to G.E.M. de Ste. Croix on his 75<sup>th</sup> Birthday*. London, Duckworth, 1985, pp. 189-207.
- LANDÈ, C. H.: «Introduction: the dyadic basis of clientelism», en SCHMIDT, GUASTI, LANDÈ y SCOTT (eds.), 1977, pp. XIII-XXXVII.
- MILLETT, P.: «Patronage and its avoidance in classical Athens», en WALLACE-HADRILL, A. (ed.), *Patronage in Ancient Society*. London, Routledge, 1989, pp. 15-47.
- MOSSÉ, C.: «Peut-on parler de patronage dans l'Athènes archaïque et classique?», en ANNEQUIN, J. y GARRIDO-HORY, M. (eds.), *Religion et anthropologie de l'esclavage et des formes de dépendance. Actes du XX<sup>e</sup> Colloque du GIREA (Besançon, 4-5 novembre 1993)*. Paris, Annales Littéraires de l'Université de Besançon, 1994, pp. 29-36.
- MOSSÉ, C.: «Les relations de «clientèle» dans le fonctionnement de la démocratie athénienne», *Méris*, 9-10, 1994-1995, pp. 143-150.
- MORRIS, I.: «Village society and the rise of the Greek state», en DOUKELLIS, P. N. y MENDONI, L. G. (eds.), *Structures rurales et sociétés antiques*, Paris, Annales Littéraires de l'Université de Besançon, 1994, pp. 49-53.
- OSBORNE, R.: *Demos. The Discovery of Classical Attika*, Cambridge University Press, 1985.
- OSBORNE, R.: «The *demos* and its divisions in classical Athens», en MURRAY, O. y PRICE, S. (eds.), *The Greek City from Homer to Alexander*. Oxford University Press, 1990, pp. 265-293.
- OSBORNE, R.: «Orgullo y prejuicio, sensatez y subsistencia. Intercambio y sociedad en la ciudad griega» [1991], en GALLEGO (ed), 2003, pp. 185-209 (traducción de OSBORNE, R.: «Pride and prejudice, sense and subsistence: exchange and society in the Greek city», en RICH, J. y WALLACE-HADRILL, A. (eds.), *City and Country in the Ancient World*. London, Routledge, 1991, pp. 119-145).
- POWELL, J. D.: «Peasant society and clientelist politics», *American Political Science Review*, 64, 1970, pp. 411-425.
- RHODES, P. J.: *A Commentary on the Aristotelian Athenaion Politeia*. Oxford, Clarendon Press, 1981.
- RHODES, P. J.: «Political activity in classical Athens», *Journal of Hellenic Studies*, 1986, 106, pp. 132-144. 1986.
- ROBERTS, J. T.: «Aristocratic democracy: the perseverance of timocratic principles in Athenian government», *Athenaeum*, 64, 1986, pp. 355-69.
- SALLER, R. P.: *Personal Patronage under the Early Empire*. Cambridge University Press, 1982.
- SCHMIDT, S. W.; GUASTI, L.; LANDÈ, C. H. y SCOTT, J. C.: *Friends, Followers and Factions. A Rea-der in Political Clientelism*. Berkeley, University of California Press, 1977.

- SCOTT, J. C.: «¿Patronazgo o explotación?», en GELLNER y WATERBURY (eds.) 1985, pp. 35-61.
- VERBOVEN, K.: *The Economy of Friends. Economic Aspects of Amicitia and Patronage in the Late Republic*. Bruxelles, Éditions Latomus, 2002.
- VEYNE, P.: *Il pane e il circo. Sociologia storica e pluralismo politico* [1976]. Bologna, Il Mulino Ed., 1984.
- WEINGROD, A.: «Patronazgo y poder», en GELLNER y WATERBURY (eds.), 1985, pp. 63-77.
- WHITEHEAD, D.: «Competitive outlay and community profit: *philotimia* in democratic Athens», *Classica et Mediaevalia*, 34, 1977, pp. 55-74.
- WHITEHEAD, D.: *The Demes of Attica 508/7-ca. 250 B.C. A Political and Social Study*. Princeton University Press, 1986.
- WHITEHEAD, D.: «Cardinal virtues: the language of public approbation in democratic Athens», *Classica et Mediaevalia*, 44, 1993, pp. 37-75.
- WHITEHEAD, D.: «Athenian demes as *poleis* (Thuc. 2.16.2)», *Classical Quarterly*, 51, 2001, pp. 604-607.
- WOLF, E. R.: «Kinship, friendship, and patron-client relations in complex societies», en BANTON, M. (ed.), *The Social Anthropology of Complex Societies*. London, Tavistock Publications, 1966, pp. 1-22.
- ZELNICK-ABRAMOVITZ, R.: «Did patronage exist in classical Athens?», *L'Antiquité Classique*, 69, 2000, pp. 65-80.